

CAPITULO XVII.

Trata cómo envió mensageros á los pueblos de Culhuacan, Cuitlahuac, y Mizquil á ver y saber la determinacion de ellos, si se habian conformado con los de Xuchimilco, contra Itzcoatl Rey de México Tenuchtitlan.

Habiendo contado los guardas lo sucedido, y en presencia de los de Xochimilco, hicieron pedazos algunos pies de maizales, por encenderlos mas en cólera, y así nos vinieron aporreando, y nosotros á ellos, hasta dentro de esta República Mexicana; dijo *Itzcoatl*, ¿qué os ha parecido de esto? Respondió el principal *Tlacochealcatl*, *Tlacaeltzin*, *Tlacateccatl*, *Moteczuma*, *Tlillancalqui*, y *Ezhuahuacatl*, y tomó la voz el uno de ellos de todos los capitanes: Señor, vayan vuestros mensageros á los pueblos de *Cuitlahuac*, (1) y *Mizquic*, y dijo *Itzcoatl*, sean los mensajeros dos principales prácticos de estos nuestros hermanos, y sean *Astacoatl* y *Axycyotsin*, y luego, les dijeron: id hermanos nuestros, decidles de parte de Itzcoatl, y de todos nosotros los principales mexicanos á los señores de estos dos ó tres pueblos, que despues de dadas nuestros saludes, les digais si estan conformados con los de Xochimilco, á movernos guerra, en especial á los del pueblo de Xochimilco, si están determinados á movernos guerra los hombres y demas mancebos y los viejos, y lo que será de las viejas, niñas y criaturas, que nos den aviso para que no erremos en la voluntad que determinaren.

Partidos los mensageros para la ciudad de Xochimilco, y en la guarda de Coapan vieron á los de Xochimilco con armas, y apercebidos en cantidad de ellos, y los mensageros que iban sin ningunas armas ni defensa, dijéronles ¿á dónde vais? ¿Quién sois vosotros? Respondieron los mexicanos; somos mensageros, que vamos al pueblo de Xochimilco; Respondiéronles, no es menester que allá vais, volveos desde aquí, decidle á Itzcoatl, que ya es tiempo, que vamos á vosotros, que se aperciba desde luego: y los mexicanos dijeron, mis señores xochimilcas, no sabemos ni entendemos de eso que decís, que otra cosa es nuestro mensaje apartado de eso. Respondieron los de Xochimilco, ya os tenemos dicho que os volvais, que no es menester que vais á Xochimilco. Visto esto, los principales de los mexicanos no osaron ir á Xochimilco de aquella manera, y por haberles dicho que yá es hecha la determinacion, y estar to-

(1) Cuitlahuac, conocido hoy bajo la denominacion de Tlahua.

dos apercebidos, respondieron los mexicanos, sea norabuena, ya nos volvemos. Luego que llegaron á México entran en el Palacio de Itzcoatl y cuéntanle todo lo que había pasado, y como todos eran principales, y armados todos con todo género de armas, con esto nos hemos vuelto ante vuestra presencia. Mandó luego llamar á todos los principales mexicanos, y díjoles: ya, señores, estais enterados de la manera que nos vienen á ofender estos perversos de los de Xochimilco *tlahuicas*, por eso, señores y hermanos, de estos bellacos no ha de haber clemencia, ni piedad alguna de ellos, sino que de todo trance sean muertos y destruidos. Apercebios luego, valerosos mexicanos, pues vuestra honra y fama ha de ser sonada en todo el mundo. Luego á la hora los mexicanos y su valeroso campo comenzó á marchar; llegan al término de *Teyacac* muy cerca de donde hicieron volver á los mexicanos mensajeros, y llegados allí, comienzan á cojer mucha piedra pesada y tomado las que hubieron menester, les dijo á los mexicanos *Tlacaeleltzin* capitán general de ellos; hermanos, aora muy poco á poco, que vamos á Ocolco: y llegados allí estaban todos los xochimilcas apercebidos mucho numero de ellos, y comenzaron á vocear los xochimilcas: Ea mexicanos, venid, venid á nosotros; respondiéronles los mexicanos con grande ímpetu: pobres y miserables de vosotros, xochimilquillas, ahora ha de ser que quedareis todos destruidos, y aun habeis de ser nuestros vasallos y tributarios. Comienzan ellos á dar tan furiosamente que vuelven los xochimilcas as espaldas para su pueblo dándoles grita y voceria, y revuelven sobre un cerro que allí está, que se dice *Xuchitepec*, y sube encima *Tlacochealcatt Tlacaeleltzin* y allí les dió voces á los mexicanos principales: poco á poco, mexicanos, no os desmayeis con la furia que habeis vosotros, que los xochimilcas han de ser hoy todos muertos á nuestras manos, y como iban huyendo para su pueblo los de Xochimilco, iban en alcance de ellos, dejando atras muchos cuerpos muertos, y otros muy mal heridos, y prendiendo á los mas principales de los de Xochimilco hasta llegar á Atotoc, y allí plautaron los mexicanos la piedra que traian junto á las caserías, su término como sujeto á México, y el que era de los xochimilcas como albarrada ó fortaleza, de un improviso lo rompieron los mexicanos, que quedó todo en el suelo; vinieron allí desde léjos los principales xochimilcas, y dijéronles á los mexicanos: Señores nuestros y preciados mexicanos, no haya mas, no se pase adelante vuestra braveza. cese vuestra furia, descansen vuestras fuerzas y varoniles cuerpos, que veis aquí esta sierra grande, que es vuestra, se sacará todo lo que quereis y deseais; aguardando lo mas que dirian los xochimilcas, dijo el señor de ellos, oidme *Tlacochealcatt Tlacaelel*, tomad de vuestra mano para todos los principales, y demas hijos y sobrinos vuestros, y nuestros amos, y repartidles á cada uno cuatrocientas brazas de tierras en cuadro, y para vos tomad todas las que quisiéredes, pues os vienen con derecha razon, y fué nuestra culpa aora someternos á sugecion, y esto es lo que decimos, yo en nombre de todo el pueblo de Xochimilco. Con esto luego llevó el capitán *Tlacochealcatt Tlacaeleltzin* á *Cuahuhnochtli*, y á *Attilanqualqui*, y luego hicieron llamar á todos los principales xochimilcas, díjoles: oidme, dice el señor que está y reside dentro de los cañaverales y tulares, que está aguardando allí á las gentes, que es nuestro rey y señor *Itzcoatl*, y por vuestro mandado y querer, repartimos las tierras á todos

ellos, y primeramente para el proprio Rey *Itzcoatl*, y luego á *Tlacochealcatl* *Tlacaeleltzin*, tomaron primeramente en la parte de Coapan y en *Chilchoc*, y en *Teoztitlan*, en *Xuchipec*, en *Motlaxauhean*, en *Xalpan*, en *Moyotepec*, en *Acapulco*, en *Tulyahualco* y en *Tlacatepec*, y en todas estas partes tomaron así mismo tierras los principales, y visto, y acabado de repartir todas las dichas tierras, y en todos los lugares y partes, dijeron los principales xuchimilcas; ya por vosotros, señores, queda el gran monte nuestro para la madera y piedra que pretendéis, y repartidas todas estas tierras conforme á vuestra voluntad. Ahora, señores míos, descansad y sosegad, pues hemos de nuestra mano tomado nuestro cargo y trabajo de servidumbre, y aquí es vuestra casa y pueblo, aquí os aguardamos cada y cuando que viniéredes á descansar. Con esto se despidieron los mexicanos, y se fueron á México *Tenuchtitlan*, á contar por extenso lo sucedido en esta guerra, y la manera de la sugesion de él. Entendido por él hizo llamar á los tecpanecas de *Atzacaputzalco*, á los de *Cuyuacán*, y juntamente á los xochimilcas y les dijo: luego habeis de poner entre todos vosotros una calzada y camino, todo de piedra pesada, de quince brazas en ancho y dos estados de alto. Visto el mandato se hizo luego, que es este de ahora de la entrada de México *Xololco*.